

Poemas

Estar es ser



LUIS SERRANO

Juan Bonilla (Jerez, 1966) publica su poesía selecta o escogida. Ha prescindido de muchos versos. La edición, que pudo titularse *Siembra*, agrupa poemas de *Partes de guerra*, *El Belvedere*, *Buzón vacío*, *Cháchara*, *Poemas pequeñoburgueses* y *Horizonte de sucesos*. Seis libros en treinta años bastan para reconocer su maestría.

Una cita apócrifa de Lee Marvin anuncia el carácter juguetón de su

escritura, antiolemne sobre todo, no sólo ingeniosa u ocurrenente. Además, Bonilla descrece de los “temas poéticos”: “Encuentras poesía en todas partes”. Habla de la infancia, el amor (desamor mediante), la muerte (“lugar del que procedo y al que voy”)...

Ha venido escribiendo sus poemas “como relámpagos”, lo que contrasta con su cualidad de memorables. Bastantes, mentalmente. Aspiran, confiesa, a la levedad, el humor, la áspera melodía, la reflexión acerca de lo poco que somos y lo milagroso que es estar vivo, el canto de las cosas cotidianas... Extrañeza y deslumbramiento. Porque “la realidad no es todo lo que hay”. Para describirla, usa metáforas que no lo parecen. “La poesía se propone pronunciar una verdad intolerable”, asevera.

“Aviso” comienza: “Yo escribo poesía traducida”. Sostiene que los originales superan a las versiones: “La poesía casi siempre / es la declaración de una impotencia”. No lo parece después de leer la suya. Aquí, la inteligencia suma. Una lucidez ácida y escéptica que asienta en la ironía y las paradojas su razón de ser. La eterna lucha entre alegría y tristeza. Contra “ese gas letal que es el pasado”. En busca de la identidad perdida: “soy tantos que no sé quién soy”. “De sus poemas, de corte epigramático, se podría decir lo que él de los almen-dros: “Están ahí tan solo, limitándose a estar, / no ser más que eso, una forma de estar / es su forma de ser”. **Á. VALVERDE**



JUAN BONILLA
Comares, 2024
212 páginas. 19 €



Con sol dentro Versos a ras de tierra

Publicado por Visor en colaboración con la Fundación Gerardo Diego, *Con sol dentro* reúne la poesía escrita por Marcos Díez (Santander, 1976) en los últimos veinticinco años; esto es, los libros *Combustión*, *Desguace* y *Belleza sin nosotros*, así como una selección revisada de sus primeros poemas y un inédito, *Besar la tierra*, que contiene el extenso poema que da título al conjunto (tomado de JRJ).

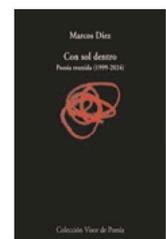
En “Unas palabras previas” alude a sus versos como un adentrarse “en la espesura de lo que desconozco”.

Afirma que siempre ha andado “royendo los mismos huesos”, que tiende “a escribir con palabras sencillas” e intenta “decir con poco”. Que quiere comunicarse. El resultado: “un canto”.

Juan Manuel Romero menciona su “honradez sencilla” y califica esta poética como “sobria y meditativa”. Austera, clara, realista, propia de un contemplativo que aspira a “contar con sencillez algo que tiene profundidad y que no es obvio”. Su reto. Acaso la palabra más adecuada para señalar ese impulso, previo “estado de asombro”, sea extrañeza.

Consciente de que “los poemas de cada uno [...] solo los puede escribir cada uno”, ha trazado su propio camino, perfectamente distinguible. En soledad, a la intemperie. Al amparo de la *aurea mediocritas* horaciana. Contra los mortíferos “excesos”.

La identidad es un tema central. Además, el paso del tiempo, el dolor, la vida, la muerte (la de su hermana, por ejemplo), el amor o los otros. Capital es su visión del descenso (hundimiento, caída). “Lo difícil”, según Zambrano. Bajar “de nosotros mismos y de tantas quimeras y espejismos inútiles y conectar con lo esencial, que es sencillo, cercano, que está a ras de tierra”, matiza Díez. Sus palabras “se agarran a lo que significan”. Justifican una obra que canta “a lo que ya perdí, / a lo que espero”. **ÁLVARO VALVERDE**



MARCOS DíEZ
Visor, 2024
322 páginas. 18 €